

(alba del saltamimbres santero)

—bella aparecida—
niebla que florece
de la maraña aislada
arrobada, al resbalar
por la pátina
del llano fosforoso

—zambullida—
se te arrasan los sueños
recodos ya reverdecientes
y llanos hacia lo infinito
brisas que al chafar puntillas
por las hierbas
reclaman verdes bajos
a lo lejos
hasta sobre charquitos
desgranados de luz

—ventolera—
por el rocío cerniente
te lucen estriaduras
huidizos cabrilleos
tras el limbo escarchado
hojas suben a encrespase
por los huesos destellantes
de la espesura
que puntea los reflejos
abrumados

—bella asomada—
¿por qué
se te desvanece el horizonte
fundido
con todas las estrellas
hirvientes?

Ken Saddler